

Paki no se nace:

Cartilla digital de Educación Sexual Integral disidente

Memoria

Sede La Plata

Junio 2022

Director: Dr. Lucas Díaz Ledesma

Asesora: Lic. Paula Politano

Título: Paki no se nace - Cartilla digital de Educación Sexual Integral disidente

Autoras:

- **Agostina Polischuk**
Legajo: 23433/2
Correo electrónico: polischukagostina@gmail.com
- **Aliné Santana**
Legajo: 20813/8
Correo electrónico: alinesantana202@gmail.com

Agradecimientos

A los feminismos por la potencia y la organización colectiva

A las disidencias por abrimos infinitas posibilidades de ser, desear y amar

A la Educación Pública por darnos la formación, los debates y las herramientas

Al Ateneo por sus valiosísimos aportes y la contención en tiempos difíciles

A Lucas por guiarnos con compromiso, exigencia y ternura

A nosotras, por ser el motor de la otra.

Índice

Presentación de la temática

- Presentación temática y objetivos
- Condiciones de emergencia: contextualidad
- Toda construcción requiere de una recuperación:
Antecedentes para nuestra producción
- Justificación y coordenadas teórico conceptuales para el abordaje del TIF

Marco metodológico

- Trazar caminos de acción: nuestra perspectiva metodológica
- El desafío de apropiarse de la experiencia
- Construir desde las particularidades: sobre la elección de las técnicas
- La aventura de la creación: la cocina de la cartilla
- Incomodar para transformar
- Lo social está sucediendo

Diagnóstico Institucional

- Marco referencial
- El posicionamiento político de la Institución
- Actorxs claves para nuestra producción
- Actividades de ESI en pandemia
- Hablemos de ESI que nos pasa

Reflexiones del proceso

- Una lloradita y a seguir
- Estamos hechxs de historias: reflexiones individuales
- Conclusiones finales

Bibliografía

Palabras clave

Cartilla - Jóvenes - Educación Sexual Integral - Disidencia - Comunicación/Educación/Género

Presentación de la temática

El presente trabajo es un material educomunicacional con un formato de cartilla digital, realizado en el marco del Trabajo Integrador Final para la Licenciatura en Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, con orientación en Periodismo. El objetivo de esta producción es abordar temáticas vinculadas a la Ley N° 26.150 de Educación Sexual Integral, desde una perspectiva sexo-disidente en sus contenidos y un abordaje didáctico pedagógico crítico y reflexivo, para estudiantes del Colegio Nacional de La Plata (CNLP). El punto conceptual de anclaje se da desde una perspectiva de género transfeminista e interseccional.

El material está destinado principalmente a estudiantes del Colegio Nacional “Rafael Hernández”, dependiente de la Universidad Nacional de La Plata. En un aspecto más amplio, pretende ser de libre acceso y circulación para que pueda ser retomada en otras experiencias educativas formales institucionales como escuelas secundarias, o en instancias con otros niveles de formalización como talleres y actividades barriales.

¿Por qué la elección del título? *Paki* pertenece a la jerga disidente y hace alusión a la cisheterosexualidad enmarcada en patrones hegemónicos y regida por roles de género más tradicionales. *No se nace Paki* pretende, sobre todo, dar a entender el carácter performativo y construido de la sexualidad y disputar, por lo tanto, los sentidos que giran en torno a ella para darle lugar a otros modos de desplegarla.

Cómo y por qué decidimos realizar este producto

A comienzos del 2020 y a raíz de nuestras experiencias como trabajadoras del CNLP y como transfeministas, el Trabajo Integrador Final se proponía el debate y la reflexión mediante la realización de talleres para el abordaje de temáticas vinculadas a la

Educación Sexual Integral destinados a estudiantes del Colegio. Además, como resultado de dichos encuentros se producirían una serie de podcasts.

Sin embargo, la pandemia ocasionada por el COVID-19 y las medidas sanitarias adoptadas posteriormente, nos instaron a pensar en una propuesta que, sin perder su eje, se adaptara mejor al contexto que transitamos. La dificultad para mantener un contacto fluido y la falta de condiciones para propiciar un espacio íntimo y de confianza con lxs jóvenes, fueron las principales razones para repensar nuestro trabajo.

Comprendimos que el escenario era y es incierto. Pero nuestro deseo y compromiso con el abordaje de una Educación Sexual Integral desde una perspectiva disidente, fue nuestra única certeza y guía en este proceso. Para esto, fue necesario repensarnos a nosotras, con respecto al recorrido realizado en lo educativo, las prácticas en torno a la educación sexual que recibimos, y sobre todo los deseos y las demandas de lxs jóvenes.

Claramente, la accesibilidad y la conectividad son deudas que aún no están saldadas. En momentos como estos, la brecha tecnológica y la desigualdad en el acceso a la educación evidencia la necesidad de atender estas problemáticas. Por estas dificultades que enfrentamos, decidimos que nuestra producción debía pensarse en un formato digital, accesible, adaptable a distintos dispositivos y que ofrezca la posibilidad de descarga para quienes no cuenten con internet estable. Creemos que la cartilla digital cumple con estos requisitos.

Nuestro principal desafío y aprendizaje en el desarrollo del trabajo, fue identificarnos a nosotras mismas, en este proceso de construcción de conocimiento como sujetas de transformación y transformadas por el contexto. Nos vimos representadas en lxs otrxs, en cada estudiante y cada docente que no sabía cómo proseguir o de qué manera proyectar en épocas tan cambiantes.

En este recorrido, fuimos acompañadas por el Ateneo, un espacio de producción de conocimiento colectivo. Decimos acompañadas, porque fue vital encontrarnos con pares, con quienes compartimos inquietudes y ansiedades. Es decir que, además de la valiosa función mencionada, este fue un espacio de contención y de impulso.

No solo transformamos nuestra propuesta de TIF, también nos transformamos nosotras como personas, como hijas, como hermanas, como estudiantes. Aprendimos nuevos modos de vincularnos y de comunicarnos. Finalmente, esta cartilla digital es el producto de reconocernos como trabajadoras transfeministas, comunicadoras y educadoras.

Objetivos

El **objetivo general** fue la producción de una cartilla pedagógica digital en la que se contemplen temáticas vinculadas a la Ley N° 26.150 de Educación Sexual Integral desde una perspectiva sexo-disidente en sus contenidos y un abordaje didáctico pedagógico crítico, destinado a estudiantes del Colegio Nacional de La Plata.

En cuanto a los **objetivos específicos** se buscó indagar, conocer y analizar los contenidos que se desarrollan en torno a la ESI en dicha institución. A partir de ese diagnóstico, apuntamos a identificar las necesidades y deseos que atraviesan lxs jóvenes con relación a la ESI para elaborar dentro de la cartilla contenidos que lxs interpelen. De esta forma, establecer los criterios de conformación, estructuración y creación de contenidos que contribuyan a visibilizar y problematizar los dispositivos que sostienen los roles y mandatos patriarcales y cisheteronormativos.

Además, nos pareció importante determinar los lineamientos didáctico-pedagógicos desde un anclaje crítico para la implementación de los contenidos y ejes que se proponen. Por último, se brindaron herramientas comunicacionales que acompañen el desarrollo de sexualidades e identidades más libres, igualitarias y responsables.

Condiciones de emergencia: contextualidad

Nuestro producto educomunicacional nace, en gran parte, a raíz de las diferentes experiencias como trabajadoras del Colegio Nacional “Rafael Hernández”. Aliné Santana como parte del Área de Comunicación y Agustina Polischuk como preceptora, a su vez ambas somos integrantes del Área de Extensión. Desde estos lugares, gestionamos una Jornada de Extensión en el marco del 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No binaries. A partir de la articulación con diferentes integrantes de la comunidad educativa, se llevaron a cabo

cuatro talleres pensados por participantes de proyectos de extensión con diferentes temáticas vinculadas al género.

Ser trabajadoras del área de Extensión nos permitió tener un anclaje y marco institucional que nos facilitó la tarea de impulsar un abordaje integral y transversal de la Educación Sexual. Asimismo, nos posibilitó la articulación con el centro de estudiantes, como uno de los actores fundamentales con los que compartimos, sobre todo, la perspectiva y el compromiso por profundizar y amplificar los contenidos. De esta manera, surgió la propuesta de realizar actividades por la Semana de la ESI, y con ella la oportunidad de producir podcasts con voces referentes de estas temáticas, de los estudiantes y las docentes de ESI, y nosotras como productoras de los mismos.

Esto se da en un contexto de lucha y demandas feministas y transfeministas en nuestro país, las cuales han calado hondo en las juventudes del último tiempo -y viceversa-. Dichos colectivos son heterogéneos y cambiantes, por eso se habla de una pluralidad en los feminismos, con todo lo que ello implica: debates, disputas y tensiones hacia afuera y hacia adentro de las organizaciones. Los puntos de encuentro, quizás, están en la búsqueda de medidas para acabar con las desigualdades y responder a la violencia de género en sus distintas expresiones. Se trata de sujetxs que comprenden “una multiplicidad de posiciones e identidades que se reconocen como tales y a la vez oprimidas por el heterosexismo y el cissexismo” (Larrondo y Ponce, 2019, p. 21).

Si bien la existencia de los movimientos de mujeres y disidencias vienen de una larga trayectoria de lucha, el estallido a nivel masivo se da luego del primer Ni una Menos en el año 2015: las marchas, las actividades e iniciativas impulsadas crecieron de manera exponencial en las calles y en la agenda mediática e institucional. Además, cobra protagonismo una multitud de juventudes y adolescencias que se adentraron en los debates y las causas feministas trasladándose a la realidad cotidiana. La marea verde, por ejemplo, sacudió los colegios secundarios a través de asambleas y actividades por el aborto legal, se crearon protocolos de acción ante situaciones de abuso de compañeros y docentes, escraches ante la falta de acción de las instituciones correspondientes, reclamos por la efectiva implementación de la Educación Sexual Integral en todos los niveles, entre otras.

Pero así como ganan visibilidad y se fortalecen estas organizaciones, los sectores anti derechos también. Nucleadxs en grupos como “Con mis hijos no te metas” (CMHNTM), disputan los contenidos de la ESI, argumentando que hay un intento por adoctrinar a lxs niñxs desde una *ideología de género*. En este sentido, expresan que son instrumentos que promueven un conjunto de valores contrarios a la tradición y a las convicciones familiares, atentando contra la base misma de la sociedad. Como se mencionó anteriormente, quienes rechazan la perspectiva de género, sostienen un concepto excluyente y biológico de la sexualidad y del género y, por lo tanto, es la única noción que consideran válida.

La dimensión social y cultural que plantea la ESI es cuestionada de manera incesante por estos grupos, entendida como parte de un invento de los movimientos feministas y LGBTTIQ que apuntan a “destruir” un orden religioso y estático, a partir del cual los vínculos heterosexuales son los únicos posibles. CMHNTM, se presenta como carente de ideología, pero constantemente impone la construcción de ideas políticas apuntando a una educación en particular de lo que se debe o no enseñar, reprimiendo cualquier tipo de disidencia posible en sus hijxs y exponiendo su odio hacia toda persona que se corra de la norma.

La ESI es, en definitiva, una política pública urgente en la que está en juego un cambio cultural necesario para eliminar la desigualdad, romper el silencio sobre los tabúes que restringen la libertad y la vivencia del placer y ponen en riesgo la salud de las personas. Porque pese a todas las conquistas que se mencionaron anteriormente, la violencia y discriminación por motivos de géneros sigue siendo parte de nuestro cotidiano.

Para la última concentración del 3 de junio, la Casa del Encuentro dio a conocer información sobre la violencia de género durante el 2021: 1733 femicidios que incluyen a mujeres cis, trans y niñas. Según los datos públicos más recientes de la Línea 144, de enero a junio del 2021, se recibieron 52.072 comunicaciones a las tres sedes de la Línea. En total, 12.511 de ellas fueron derivadas a distintos canales de asistencia para su seguimiento (intervenciones). En cuanto a los datos de la situación en relación con los tipos y modalidades de violencias registrados: El 93% corresponde a la modalidad violencia doméstica, mientras que el 2% corresponde a violencia institucional y un 1% a violencia laboral. Un 4% del total corresponde a otras modalidades como violencia

contra la libertad reproductiva, violencia obstétrica, violencia mediática, violencia política, violencia en el espacio público, entre otras.

Con respecto a los tipos de violencias de género registrados, el 96% manifestó haber atravesado violencia psicológica, mientras que el 69% refirió el ejercicio de violencia física y el 14% violencia sexual. La situación requiere del despliegue de todas las herramientas posibles: económicas, políticas, vinculares y culturales. Sin embargo, la renegociación y la disputa en las formas y términos en los que nos reconocemos socialmente, con respecto a las normas de género que nos regulan, no cesan.

Si bien el CNLP toma un posicionamiento a favor de la ESI, su implementación está muy lejos de alcanzar la transversalidad en todos los niveles y la constancia que se necesita (como profundizaremos más adelante). Por otro lado, urge complementar los contenidos ya existentes, con información y debates desde una perspectiva sexo disidente.

En ese sentido, entendemos que las intervenciones en torno a la temática no sólo no son suficientes, sino que todo lo que concierne a la construcción (y deconstrucción) de las sexualidades e identidades se trata de un camino inacabado, siempre será necesario actualizar los contenidos y abordajes en esta materia. El producto que elaboramos pretende, por lo tanto, formar parte de la ampliación del marco de representación y de inclusión. Esperamos sea solo un puntapié para próximas ediciones.

Toda construcción requiere de una recuperación

Antecedentes para nuestra producción

Para la realización del presente Trabajo Integrador Final, fue necesario retomar otras experiencias y contenidos vinculados a la comunicación y educación con perspectiva de géneros sexo-disidente, para recuperar y complejizar las temáticas abordadas en nuestra cartilla. Consideramos que los siguientes materiales fueron parte de los cimientos fundamentales para la construcción de nuestro producto final.

La elaboración de Gabriela Ramos, en el material La Educación Sexual en la escuela es diversa, más no disidente (Ramos, 2017), fue un gran punto de partida para fortalecer la perspectiva disidente que queríamos transversalizar en nuestro producto. En él se recuperan las Leyes de ESI, los lineamientos curriculares y los recursos didácticos producidos por el Ministerio de Educación de la Nación Argentina, así como discursos del Estado sobre dichas temáticas y la puesta en práctica de la misma desde un marco teórico pedagógico queer.

Según la autora, la estructura heteronormativa todavía está presente en el abordaje de estos asuntos en las escuelas: “El Currículo legitima los contenidos deseables a ser transmitidos. Nadie podría señalar que el Diseño Curricular es abiertamente homolesbofóbico, simplemente invisibiliza a los deseos no heteronormados” (Ramos, 2017, p.2). En este sentido, se pregunta cuáles son los contenidos que señalan los lineamientos curriculares para dicho nivel; cuál es el mensaje sobre la sexualidad que está circulando en esta escuela y qué es lo que efectivamente se está enseñando sobre sexualidad.

Con el fin de responder dichos interrogantes, adscribe al concepto de **disidencia sexual** adoptado por teóricxs y militantes queer para diferenciarlo del de diversidad:

Los conceptos que, desde una política liberal, se ponen en juego en el escenario político actual como diversidad sexual y/o minorías sexuales ocultan que las identidades sexuales y de género son los efectos de una norma que establece los modos adecuados y legítimos de vivir los cuerpos, los placeres y afectos. Tanto diversidad como minorías suelen conducir a despolitizar los procesos de normalización de los cuerpos. Por eso, los colectivos de disidencia sexual denunciarnos y confrontamos la heteronormatividad, cuestionando la adscripción de la sexualidad y la identidad de género al ámbito de lo natural y lo privado” (Flores, 2008, p. 2).

Este aporte nos resultó clave para sustentar la perspectiva disidente desde la cual nos propusimos construir los contenidos, ya que consideramos importante no solo hablar de la existencia de sexualidades, identidades y deseos que se corren de la norma; sino propiciar la información adecuada para promover y contener dichos procesos. Nuestra producción busca ampliar y brindar herramientas concretas desde la recuperación de las experiencias en primera persona, aportes teóricos LGBTTIQ+ y la transmisión de

los derechos conquistados en esta materia. Queremos que éstos sean impulsados por la institución, porque “una escuela que pretenda ser constructora de ciudadanía debería promover estos espacios emancipatorios” (Ramos, 2017, p. 10).

Entendemos que cuando analizamos la realidad para intervenir, para producir e intercambiar sentidos, lo hacemos desde nuestra profesión como comunicadoras/educadoras. Estos dos campos, la comunicación y la educación, terminan por articularse como uno. Al cual, nos resulta imprescindible añadir el concepto de género a la ecuación. En este sentido, otro de los aportes académicos que tomamos, es del artículo de Género, comunicación y educación por Florencia Cremona y Eleonora Spinelli.

Una pregunta que nos fue movilizando al leer el texto, indaga sobre cómo es abordada la articulación género/comunicación y cómo hacemos dialogar esta propuesta desde las prácticas pedagógicas; cómo interpelamos a nuestrxs estudiantes para asumir el enfoque de género, también desde la dimensión educativa, entendiendo lo educativo como un proceso de formación de sujetos en un sentido amplio.

Así fue que definimos como objetivos pedagógicos incorporar teoría en nuestra cartilla para sustentar el enfoque de género, problematizar los discursos sociales y, finalmente, abordar la comunicación en su dimensión de transformación política, a partir de los nuevos elementos que aporta la articulación comunicación/género.

“La comunicación también es una práctica que contribuye (debería) a desentramar lo naturalizado y a preguntarnos cómo es posible seguir reproduciendo instituciones que excluyen y narran a las mujeres y a todas las formas diversas y no hegemónicas de vivir la sexualidad.

El lenguaje que nombra y describe el mundo, muchas veces, no tiene palabras para un abordaje desde el género” (Cremona, Spinelli, 2013, p. 45).

Buscamos, en ese sentido, nombrar otras corporalidades, relaciones sexo-afectivas e identidades sexo-genéricas por fuera del binarismo, la heteronormatividad y el amor romántico como modelos únicos e indiscutibles. Así como aproximar información y cuestiones prácticas para el desarrollo de las mismas.

En esta línea, se encuentra Teoría y praxis desde el género en experiencias de comunicación y educación. Prácticas universitarias de investigación y extensión (2012) de María Belén Rosales y Lucas Díaz Ledesma. De este documento, nos parece necesario su anclaje en los procesos latinoamericanos de los movimientos feministas como actorxs fundamentales para la incorporación del género dentro de los estudios. Reflexiona, además, en la importancia de la comunicación como transformadora de lo social.

En el caso de la perspectiva de género, para deconstruir los roles, mandatos y prejuicios acorde a nuestra identidad: “(...) trabajar la comunicación desde un enfoque de género, comprendido como la construcción cultural de las sexualidades, es trabajar a favor del acceso y participación en las manifestaciones de la vida cultural, la libertad de expresión, el derecho a la información, la educación y el esparcimiento sin restricción ni diferencia según lo que seamos, promoviendo además que el Estado garantice estas acciones” (Rosales y Díaz Ledesma, 2012, p.4).

Por último, retoman las experiencias del Centro de Comunicación y Género que motivó diversos procesos formativos de comunicación/educación y género en espacios de educación no formal, como es el caso de los dos proyectos de extensión universitaria ejecutados. A partir de ellas, sostienen que el abordaje del género implica poner en discusión procesos culturales, y también cuestiones de índole personal y emotivo, un diálogo imprescindible para la transformación de las prácticas: “(...) poner en diálogo nuestras experiencias como sujetos sociales y transformadores, nos posibilite continuar con la promoción de procesos formativos que aboguen por la igualdad de todo/as nosotros/as” (Rosales y Díaz Ledesma, 2012, p.5).

Por otro lado, el material ¿Dónde está mi ESI? Un derecho de los y las estudiantes (2019), realizado por estudiantes de la E.S. No 14 “Carlos Vergara” de La Plata, dentro del programa de Jóvenes y Memoria dependiente de la Comisión Provincial por la Memoria nos sirvió como referencia para gestionar nuestra producción. En el, lxs autorxs explican que el objetivo “(...) es abordar temáticas desconocidas e intentar generar un pensamiento crítico a partir de los procesos de cambios sociales y culturales que nos atraviesan a diario”.

De esta manera, abarcan los contenidos de la Educación Sexual Integral que querían recibir y que “desde el Estado se les estaban negando”. Este es un ejemplo de material que apunta a informar y participar de la reflexión para que las problemáticas e intereses que lxs atraviesan, se trabajen de forma integral y sean reguladas dentro de los espacios educativos, garantizando el pleno cumplimiento de la Ley 26.150.

Más específicamente ligado al formato cartilla, además de la temática tan atinada y necesaria en estos tiempos, se encuentra Masculinidades en juego - Talleres de ESI para trabajar en las aulas de Santiago Nicolás Domínguez. Esta caja de herramientas, busca trabajar en clases con sus estudiantes sobre las masculinidades, desde la perspectiva de la Educación Sexual Integral.

En ella se retoma la postura de la Ley 26.150, y que entienden a la educación sexual como un espacio sistemático de enseñanza/aprendizaje que promueve saberes y habilidades para la toma de decisiones conscientes y críticas en relación con el cuidado del propio cuerpo, las relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad y de los derechos de niñxs y jóvenes. De este producto, la organización de las unidades y la accesibilidad en sus contenidos, nos aportaron en la estructuración de nuestra cartilla. La cual también comprende un recursero en donde se puede encontrar más información vinculada a la temática, desde leyes y normativas hasta producciones audiovisuales relacionadas.

El cuadernillo Nuesttra ESI trans: tarjeta roja al sexismo (2021) es otro contenido realizado por jóvenes entre 17 a 23 años, activistas por los Derechos Humanos de las organizaciones como La Nuestra Fútbol Feminista y La secretaria de Infancias y Adolescencias Trans y sus Familias de la Federación Argentina LGBT, en el marco del proyecto #EsConESI. Un proyecto de Impacto Digital y FUSA AC, impulsado por la Iniciativa Spotlight en Argentina.

El material apunta a trabajar la problemática de la discriminación en las instituciones educativas formales y no formales vinculadas a la desigualdad por género y por identidad de género. Lxs jóvenes y adolescentes que se sumaron a la iniciativa, consideran que hay escasez de contenidos que incluyeran a las identidades trans y no binarias, sobre todo en el marco de la niñez y sostienen la importancia de “profundizar

sobre el origen sistemático de las desigualdades sociales actuales entre el hombre y la mujer y cómo esto se ve reflejado en los contenidos que recibimos en el deporte y la educación física”.

Por otro lado, la inclusión de videos y podcast dentro de dicho proyecto, le aporta dinamismo e implica la adaptación a formatos más contemporáneos y cercanos a lxs chicxs. Aspectos que tuvimos en cuenta al momento de desarrollar nuestro trabajo.

Justificación y coordenadas teórico conceptuales para el abordaje del TIF

La elaboración de este material con formato de cartilla digital se constituye como un aporte al campo de la comunicación y la educación, ya que busca profundizar el tratamiento de las temáticas que se abordan en los espacios institucionales del Colegio sobre la Ley de Educación Sexual Integral n° 26.150 y ampliar la información que se brinda en relación a ésta. En este sentido, entendemos a la comunicación como una práctica “que contribuye (debería) a desentramar lo naturalizado y a preguntarnos cómo es posible seguir reproduciendo instituciones que excluyen y narran a las mujeres y a todas las formas diversas y no hegemónicas de vivir la sexualidad” (Rosales; Sambucetti; Graziano; Cremona, 2013, p.2).

Partimos de la base de que no existe la posibilidad de no educar sexualmente: educamos con lo que hacemos, con lo que decimos y con lo que callamos. Es por esto que nos propusimos ahondar en las inquietudes y los deseos de lxs jóvenes, para así, contribuir a la implementación de la Ley, garantizando el derecho al acceso de la información.

Por otro lado, apuntamos a un abordaje pedagógico que posibilite la conformación de espacios en donde haya una implicación de los cuerpos, los saberes, las memorias autobiográficas y políticas de lxs propixs estudiantes. Para esto, buscamos que el tono de la escritura en la cartilla sea amigable y ameno en pos de interpelar a nuestrxs lectorxs. En esta sintonía pensamos en la batería de disparadores al finalizar cada unidad, para incentivar la reflexividad y la producción en base a sus propias experiencias. Con respecto a los podcast, la incorporación de las voces de lxs

estudiantes y de las docentes de ESI, apuntan a generar una sensación de cercanía y reconocimiento entre la comunidad educativa.

Como mencionamos, la iniciativa del proyecto fue producto de diversos componentes, entre ellos, nuestra pertenencia en los movimientos feministas y como consecuencia nuestra subjetivación a través de diferentes debates, tensiones y transformaciones en los modos de hacer y sentir individual y colectivamente. Por esto, lo pensamos también como una contribución en lo que respecta a la recuperación responsable de estos conocimientos, con el objetivo de ampliar y actualizar la ESI.

Para la realización de la cartilla, partimos de algunas conceptualizaciones y enunciaciones brindadas en los espacios formales de ESI en el Colegio que resultaron un valiosísimo aporte. Sin embargo, no son suficientes para dar respuestas a las inquietudes concretas y cotidianas en el camino de la sexualidad y en el proceso de construcción identitaria. Esto lo indicamos en base al diagnóstico realizado a través de las encuestas al estudiantado, así como en las demandas del Centro de Estudiantes sobre la implementación de talleres de ESI y su transversalización en toda la currícula y nuestra propia experiencia como trabajadoras del Colegio en cuestión que nos permite un diálogo constante con docentes y alumnxs.

En este sentido, nuestra producción busca ampliar y brindar herramientas a la que lxs jóvenes puedan acceder de forma confiable y que sea promovida por la institución, en pos de promover espacios emancipatorios. Pensamos en una ESI que no solo se quede en identificar a la sexualidad como elemento constitutivo de la identidad, sino que brinde la posibilidad de poner palabras y nombrar los múltiples deseos posibles. Ya que, en sintonía con lo planteado anteriormente: “Autopercibirse disidente, autodenominarse lesbiana es asumir una identidad política es asumir una postura contrahegemonica que le permita dar la batalla por sus derechos” (Gabriela A. Ramos, 2017, p.10).

La promoción de saberes y habilidades para la toma de decisiones más críticas y conscientes con el cuidado del cuerpo, las valoraciones afectivas en relaciones interpersonales, el ejercicio de la sexualidad con libertad responsable; así como el acceso a los derechos adecuados a la etapa de nuestroxs destinatarixs, son algunos de los puntos que conforman nuestra producción.

Entendemos que cuando analizamos la realidad para intervenir, para producir e intercambiar sentidos, lo hacemos desde nuestra profesión como comunicadoras/educadoras. La articulación entre estos dos campos, la comunicación y la educación, terminan por fusionarse como uno.

El rol de las personas orientadas a la comunicación/educación, tiene como centro una mirada problematizadora de los sentidos que se producen en el ámbito educativo, en las relaciones entre pares y las asimétricas con docentes, así como también una visión epistemológica que pone el foco en las prácticas sociales y culturales que constituyen a lxs sujetxs. Por esto consideramos que desde nuestro rol podemos y debemos apostar “a una educación sexual como una educación relacional y sentimental, en la que está implicada – en muy diversos grados y dependiendo de la edad, el grupo social y el género – la sexualidad, es decir, el ser en su totalidad, con sus pensamientos, deseos, emociones, experiencias corporales, imaginarios, expectativas y proyectos de vida” (Altabe, Charo, 2000, p.7).

Nos parece importante también recuperar e integrar la necesidad de pensarnos a lxs docentes -y lxs adultxs en general- como detinatarixs de la educación sexual integral ya que, de otra manera, difícilmente podamos reflexionar y ejecutar una educación integral y crítica que sea acorde a las condiciones y las demandas de un paradigma más rupturista sino hacemos una revisión constante con nosotrxs mismxs. En este sentido, coincidimos la de idea que: “Educar en sexualidad es (...) una forma de apreciar que la vida sucede en un cuerpo y que, como seres humanos, podemos también entender, analizar y cuidar lo que sucede con nuestros cuerpos, como parte del desarrollo integral de nuestra ciudadanía y nuestras relaciones” (Faur, 2007, p.26).

Es necesario aclarar que, para la producción de este trabajo, utilizamos el término disidencia sexual –desarrollado por teóricxs militantes del movimiento LGBTQ+-, que a diferencia del término diversidad, implica un posicionamiento que excede la elección de la sexualidad por fuera de la heteronorma y que involucra también, una disputa constante por las prácticas y los valores en un sistema heterosexual y binario.

“el término disidencia sexual propone el deseo no en términos de identidades naturalizadas sino como una forma de disenso que comprende prácticas, expresiones y creencias no conformistas. Al nombrar disidencia sexual se destaca la existencia de una norma de la cual nos desplazamos o alejamos. Los conceptos que, desde una política liberal, se ponen en juego en el escenario político actual como

diversidad sexual y/o minorías sexuales ocultan que las identidades sexuales y de género son los efectos de una norma que establece los modos adecuados y legítimos de vivir los cuerpos, los placeres y afectos. Tanto diversidad como minorías suelen conducir a despolitizar los procesos de normalización de los cuerpos". (Flores, Val, 2008, p.2).

Entonces, cuando nos referimos a las disidencias, las comprendemos como "(...) un conjunto de procesos, entramados socio-simbólicos y significantes que se condensan, despliegan y sitúan en prácticas, corporalidades e identidades que constituyen resistencias a lógicas de poder cis-heterosexuales" (Díaz Ledesma, Garzaniti y Navarro Martínez, 2020, p.10) que pretenden, a su vez, fisurar los modos de la bioheteropolitización propios del sistema imperante. Coincidimos con lo planteado en el texto escrito por Díaz Ledesma, Garzaniti y Navarro Martínez, cuando dicen que para ello se necesitan "(...) plexos, axiomas y tramas colectivo-comunitarias para la conformación de la agencia en manada".

El marco teórico conceptual que guió la producción del TIF, se basa principalmente en la articulación comunicación/educación/género, entendemos que estos tres campos de estudio son fundamentales en la formación social de lxs sujetxs y la manera en que leen el mundo. Y es en esta articulación que el género ordena un modo de hacer política, de cómo se distribuyen los recursos y la producción de conocimientos (Cremona, 2016, p.15).

Es así que esta cartilla propone brindar nuevas herramientas y estrategias que posibiliten desmontar los dispositivos que sostienen los roles y mandatos patriarcales y heteronormativos de lxs sujetxs. En este sentido, los nodos de anclaje se constituyen desde una **pedagogía de la afectividad, los cuidados y la ternura en clave política** como parte de una lógica que encara la lógica perversa de la exclusión (Boaventura de Sousa Santos, 2006, p. 36). Creemos necesario el planteamiento de una mirada divergente a todas esas violencias institucionalizadas que acompañe a deconstruir patrones de exclusión arraigados y que paralelamente construya procesos relacionales afectivos, de reconocimiento y respeto a un nosotrxs diverso y sexo-disidente.

Además, la **experiencia** es otro factor que nos parece importante, ya que de esta se componen las relaciones sociales y la organización social en donde está inmersa la persona que narra. Entonces "(...) para la etnógrafa o etnógrafo institucional, lo que cuenta no es llegar a entender la verdad de algo que ha ocurrido u ocurre, sino

descifrar la organización social de las actividades de las personas” (Yañez, 2011, p.117). En esto la **perspectiva de género** es clave, ya que implica entender “(...) la construcción sociocultural e histórica que define y da sentido a la sexualidad, y que conforma un sistema de poder que se realiza por medio de operaciones complejas, a través de normas, tradiciones, prácticas, valores, estereotipos” (Rosales y Bórmida, 2011, p.26).

De otra manera, difícilmente se comprendan y problematicen los discursos públicos que circulan en las instituciones sociales, que moldean las prácticas y habilitan, limitan y/o restringen los esquemas de percepción y conductas de lxs individu@s como seres sexuados desde una concepción heteronormativa, androcéntrica y, por tanto, excluyente (Cremona, 2011, p.26)

En nuestra caja de herramientas se incluye a Judith Butler para reflexionar sobre la **identidad** como representativa e imitativa, en donde los roles de género no son más que una representación teatral en la cual cada sexo asume y reproduce los papeles que les fueron creados con anterioridad. Butler dirá que hay una configuración discursiva que hace aceptable la construcción binaria de los géneros, y que a su vez: “La univocidad de género, la coherencia interna del género y el marco binario para sexo y género son ficciones reguladoras que refuerzan y naturalizan los regímenes de poder convergentes de la opresión masculina y heterosexista” (Butler, 1990, p.99).

Partimos de esta teoría para preguntarnos por los factores que constituyen a la **masculinidad** y a la **feminidad**, retomando a Paul B. Preciado para hacer hincapié en los cuerpos sexuados. Para Preciado en su publicación Manifiesto Contra-sexual, “Los órganos sexuales como tales no existen. Los órganos, que reconocemos como naturalmente sexuales, son ya el producto de una tecnología sofisticada que prescribe el contexto en que los órganos adquieren su significación -relaciones sexuales- y se utilizan con propiedad, de acuerdo a su naturaleza -relaciones heterosexuales-” (Preciado, 2002. p.23).

Los rituales de la sexualidad heterosexual, así como la práctica sexual reiterativa y la tecnología de penetración como privilegio exclusivo de los hombres cis, son tensionadas y disputadas por los contra-ejercicios de la sexualidad. De esta manera, la desnaturalización amplía el marco de lo posible de los cuerpos limitados por los valores

tradicionales de ser, desear y vincularse. Val Flores, en su escrito Interrupciones, sostiene que “La invisibilidad es ausencia, (des)memoria de cuerpos, inexistencia de subjetividades, desaparición de identidades. Así, la mirada heterosexual que traza guías binarias para organizar su campo de visión, produce la ceguera por exceso de visión, ceguera por haber mantenido demasiado tiempo los ojos abiertos, colmados de imágenes dicotómicas” (Flores, 2013, p.259).

Con esta producción buscamos incorporar discursos de los cuerpos, las identidades sexuales y de género no -hetero-normativas, para contribuir a romper con los escotomas del régimen de visión de la heterosexualidad; y propiciar, de esa manera, construcciones de subjetividades y sujetxs más libres.

En este sentido creemos que la elaboración de una cartilla educomunicacional facilita una experiencia de aprendizaje, en un contexto determinado. Gabriel Kaplun, define al material educativo como una experiencia de cambio y enriquecimiento en algún sentido: conceptual o perceptivo, axiológico o afectivo, de habilidades o actitudes, etc. (Kaplun, 2002, p.143). Como sostiene, entendemos que el proceso de producción de un material educativo, en este una cartilla digital, representa un triple desafío: la creación, la del material mismo y la del uso posterior. Y para esto, se requiere una conjunción de saberes conceptuales, educativos, comunicacionales, artísticos y técnicos.

Marco Metodológico

Trazar caminos de acción: nuestra perspectiva metodológica

Los primeros pasos de esta producción los dimos, casi, sin querer. Antes de pensar en una cartilla, empezamos viéndolxs, escuchándolxs, haciéndonos preguntas y reflexionando sobre nuestras propias experiencias y la educación sexual que habíamos recibido. Es así que nuestro primer paso fue observar, en el día a día, a lxs jóvenes: cómo se nombran, cómo se tratan y cómo se vinculan con lxs otrxs.

De esas tardes como espías en los pasillos y en los recreos, surge la idea de producir un material destinado a ellxs, con el propósito de abordar algunas de sus dudas, a intentar responder sus preguntas, de poner en palabras eso que ellxs ya saben, o no, pero que es necesario que sea la misma educación quien acerque esa información.

Por esto, una vez definida nuestra temática y teniendo en claro nuestros objetivos decidimos realizar nuestra cartilla desde una **perspectiva cualitativa** y un **método etnográfico**, ya que éste “(...) se interesa por lo que la gente hace, cómo se comporta, cómo interactúa. Se propone descubrir sus creencias, valores, perspectivas, motivaciones y el modo en que todo eso se desarrolla con el tiempo” (Bisquerra Alzina, 2004, p.295).

Ser trabajadoras de la institución presentó grandes ventajas a la hora de trazar líneas de acción, de elegir la metodología y las técnicas a utilizar para la realización de la cartilla y para construir el diagnóstico. En principio identificamos nuestros actorxs clave: lxs jóvenes, nucleadxs en el Centro de Estudiantes, como destinatarixs de nuestra producción; lxs docentes del Taller de Educación Sexual Integral, quienes motorizan y corporizan las acciones llevadas adelante en ésta temática y el área de Extensión, de la que formamos parte, espacio que tiene a la ESI como uno de sus ejes transversales y de acción.

Para la construcción de nuestro diagnóstico recurrimos a diversas técnicas de recolección de datos como la **observación participante**, la **entrevista** y la **compilación y análisis de documentos institucionales**. También, dado el contexto sanitario y social que atravesamos durante nuestra producción, consideramos necesario combinar técnicas y recurrir a las **encuestas virtuales semi estructuradas**, destinadas a estudiantes. Todas estas técnicas utilizadas son desarrolladas en el siguiente apartado.

La pandemia y el aislamiento social nos enfrentó a la realidad que muchxs jóvenes no contaban con dispositivos tecnológicos a disposición ni conectividad, por esto al momento de pensar el diseño y el formato de nuestros contenidos buscamos que sea **adaptable** a distintos dispositivos móviles como celulares, lo más **accesible** posible, es decir, que no necesariamente requiera conectividad y finalmente que sea **interactivo**, para que lxs jóvenes se sientan familiarizadxs con el material.

Por ello decidimos crear una **cartilla** en la que se incluyan fragmentos de videos y entrevistas, así como podcast de producción propia que aporten otro enfoque y cuenten experiencias en relación con la temática; además incorporamos *flyers* que posibiliten, por ejemplo, la circulación de la información clara y concisa en redes

sociales. Por otro lado, organizamos los contenidos **en núcleos temáticos**, con la misma estructura e identidad, así como la **teoría** pertinente y lecturas sugeridas. Al final de cada núcleo, se incluye una **batería de disparadores** orientados a la elaboración progresiva de una autobiografía -es decir, para desarrollar a lo largo del recorrido por las unidades-.

Al momento de la estructuración y creación de contenidos, se buscó que contribuyan a visibilizar y problematizar los dispositivos que sostienen los roles y mandatos patriarcales y cisheteronormativos. Como ya fue indicado, esto lo hicimos desde una perspectiva sexo-disidente en sus contenidos y un abordaje didáctico pedagógico crítico.

El desafío de apropiarse de la experiencia

Investigar y producir desde la **metodología cualitativa** nos ordenó no sólo para sistematizar la información de la institución sino fundamentalmente para revalorizar el proceso, entender y atender a las dinámicas propias de la cotidianidad y contextualizar los relatos. En definitiva, la elección de la misma nos permitió focalizar en la construcción social de significados, comprender la perspectiva subjetiva de lxs actorxs sociales, profundizar en los condicionantes de la vida cotidiana y explorar las dimensiones simbólicas de las diferentes formas de representación de la realidad.

En este sentido y en pos de nuestros objetivos, nos sumergimos en esta metodología basada en “identificar la naturaleza profunda de las realidades, su sistema de relaciones, su estructura dinámica, y produce datos que comúnmente son considerados más `ricos y profundos´, no generalizables en tanto están en relación con cada sujeto, grupo y contexto” (Palazzolo, Vidarte Asorey, 2013, p.88).

Al comienzo nos resultó un enorme desafío valorar las escuchas y vivencias que, como trabajadoras de la institución, habíamos experimentado. Luego, con ojos de tesistas y de la mano de una perspectiva etnográfica, en la que centramos nuestra producción, logramos darle un marco a todo eso.

Enmarcar nuestra producción desde la **etnografía** nos acercó a uno de nuestros objetivos vinculado con la recuperación de la experiencia y los saberes de lxs jóvenes del colegio; como así también el reconocimiento de sus prácticas y su universo

vocabular. De este método, nos referenciamos en el rol de lx etnógrafx quien participa, abiertamente o de manera encubierta, en la vida diaria de las personas durante un periodo de tiempo, observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación (Hammersley y Atkinson, 1994, p.15).

¿Cómo se comunicaban y articulaban las áreas institucionales vinculados a la ESI en el Colegio? ¿Quién y cómo decidían los espacios para abordarla? ¿Lxs jóvenes participaron de esas decisiones? ¿Cómo o por qué vía expresaban lxs estudiantes su contento o descontento con estas políticas? Para responder estos interrogantes y entender cómo se dieron las relaciones de poder dentro del colegio; al momento de establecer y definir lxs actores clave para nuestra producción, nos situamos desde los aportes de Dorothy Smith y su propuesta de pensar la **etnografía institucional** como categoría para “problematizar el mundo cotidiano como sitio de relaciones de dominación que conectan lo global y lo local a través de la mediación de ‘textos’ entendidos ampliamente” (Yañez, S. S. 2011. p. 111).

Construir desde las particularidades: sobre la elección de las técnicas

Una vez decididos nuestrxs interlocutorxs clave, y considerando el contexto que atravesamos, definimos las diversas técnicas utilizadas para la recolección de datos. De acuerdo a la etnografía, las principales técnicas de recogida de información utilizadas fueron la **entrevista y el análisis documental**. No obstante, en función del aislamiento social, es decir la imposibilidad de ver cara a cara a lxs jóvenes, decidimos combinar técnicas y recurrir a la encuesta virtual.

El primer paso fue entrevistarnos con las docentes de ESI Daniela Alessi, Fernanda Ronconi y Agustina Barrena, a quienes ya conocíamos de experiencias previas realizadas en el colegio (talleres, encuentros, proyectos de extensión vinculados a la ESI). Para los dos encuentros virtuales realizados vía Zoom, planteamos una **entrevista abierta** cercana a una conversación informal con la finalidad de animar a que las docentes nos hablen libremente de la temática, entendiendo que las mismas “giran siempre en torno a la confianza, la curiosidad y la naturalidad”. (Woods, 1987, p.77)

Nuestros objetivos fueron conocer su recorrido dentro del colegio, las cargas horarias y contenidos de cada taller, su opinión sobre el abordaje de la ESI en la institución, sus deseos en torno al trabajo en la temática y sus apreciaciones y observaciones de las demandas de lxs jóvenes. Con respecto a las entrevistas, en palabras de Kvale, lx investigadorx “pregunta y escucha lo que las personas mismas cuentan sobre su mundo vivido, sobre sus sueños, temores y esperanzas, oye sus ideas y opiniones en sus propias palabras y aprende su situación escolar y laboral, su vida familiar y social” (Kvale, 2011, p. 23).

El siguiente paso fue coordinar un encuentro virtual entre las tres docentes mencionadas; el secretario de Extensión, Martín Tellechea y jóvenes del Centro de Estudiantes - la presidenta y tres compañerxs delegadxs-. Este espacio nos sirvió de punto de partida para poner en común perspectivas, demandas y necesidades de cada unx.

Otra técnica a la que recurrimos fue al **análisis de documentos**, la cual consiste en un rastreo de materiales en formato papel, vídeo, audio, ya sean producidos por lxs integrantes de la comunidad estudiada o por el propio investigador (San Fabián, 1992, p. 13-53), ya que todos elxs ofrecen una información variada que es necesario contemplar.

Para esto tomamos el Proyecto Académico y de Gestión (2018-2022) en el que la institución asume un posicionamiento político-pedagógico en relación con la Educación Sexual Integral, se realiza una recopilación de las acciones llevadas adelante en la temática, se establecen objetivos a alcanzar y se propone un plan de abordaje.

Asimismo, realizamos un seguimiento de las actividades subidas a la página Web del Colegio, durante el Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio -ASPO- Las mismas simularon una dinámica áulica, en la que se propusieron contenidos y ejercicios adecuados para cada año. Esto nos fue de mucha utilidad al momento de conocer, no sólo los temas dados sino también para dar cuenta del abordaje y la importancia que se le dio a la temática durante este tiempo.

Por último, recurrimos a la **encuesta**, entendida como: “una técnica que utiliza un conjunto de procedimientos estandarizados de investigación mediante los cuales se recoge y analiza una serie de datos de una muestra de casos representativa de una

población o universo más amplio, del que se pretende explorar, describir, predecir y/o explicar una serie de características” (García Ferrando, 1993, p. 141-70).

Las encuestas fueron realizadas mediante Google Forms para estudiantes del colegio y obtuvimos un total de 253 respuestas. Para su elaboración nos basamos en información brindada por lxs jóvenes en el encuentro virtual ya mencionado.

Para el diseño de la encuesta pensamos en segmentos para los que realizamos preguntas cerradas y abiertas con la finalidad que lxs estudiantes puedan desarrollar o profundizar. El primero tuvo el objetivo de conocer a lxs jóvenes que estaban contestando, es decir a la población de nuestro muestreo: *¿En qué año estás cursando?* y *¿Con qué identidad de género te identificás?*

Para el segundo, nos propusimos conocer su perspectiva en relación con la ESI: *¿Qué es para vos la Educación Sexual Integral? ¿Creés que es importante? ¿Por qué?* En el siguiente quisimos saber acerca de su recorrido en la temática en el Colegio, para esto planteamos las preguntas: *¿Tuviste algún espacio de ESI en el CNLP? ¿Cuál?, ¿Te acordás qué temáticas trabajaron?*

Ya con la finalidad de ahondar sobre los contenidos que les gustaría abordar preguntamos *¿Qué contenidos vinculados a la ESI te interesaría ver o profundizar en el colegio?* En este caso, propusimos ocho temáticas para que escojan: *Nuestros cuerpos en el patriarcado, Genitalidad y zonas erógenas, Menstruación, Métodos anticonceptivos, Interrupción voluntaria del embarazo, Deseo y erotismo, Masculinidades e Infecciones de Transmisión Sexual.*

Pensando en los posibles formatos a trabajar en nuestra cartilla, los interrogantes de este segmento estuvieron vinculados a su consumo: *¿Qué redes sociales usás?* para la que incluimos las opciones *Tik Tok, Instagram, Facebook, Youtube, Twitter, Twitch* y *No uso*, brindado la posibilidad de seleccionar más de una; *¿Seguís referentes/grupos/páginas por redes sociales que brinden información sobre temas que estén relacionados a la ESI?, ¿cuáles?, ¿Y películas/series/telenovelas/libros sobre el tema? ¿Nos recomendás alguna que te haya gustado?, ¿Sabés lo que es un podcast? Mencioná alguno que conozcas o que te guste.*

Para finalizar la encuesta destinamos un espacio opcional para que realicen algún comentario que deseen sobre la temática.

La aventura de la creación: la cocina de la cartilla

Sin dudas, este fue uno de los momentos más desafiantes y ricos de este proceso: la escritura y el diseño de la cartilla como condensación de todo aquello que habíamos pensado. Desde un comienzo nos planteamos utilizar un lenguaje que a lxs pibxs les resulte familiar: directo, breve, dinámico y sobre todo útil. Si bien nosotras, conocemos a nuestrxs interlocutorxs, destinatarixs de nuestra cartilla, no era lo mismo compartir con ellxs tardes y recreos que hablar en su misma lengua.

“Más llano”, “menos académico”, “imagínense que las están leyendo pibxs” eran las devoluciones más comunes que nos encontrábamos en los espacios de los Ateneos (1). Después de superadas algunas de estas frustraciones, y tomando como partida las correcciones recibidas, incluso de lxs mismxs jóvenes (familiares, amigxs y estudiantes que nos leyeron en este proceso), nos acercamos cada vez más, a su universo vocabular.

Este concepto planteado por Paulo Freire remite al conjunto de palabras o el lenguaje con que los sujetos interpretan el mundo. Y esto no es solamente, encontrar la palabra “de moda” sino que representa el desafío de percibir los lenguajes, las inquietudes, las significaciones y las experiencias de nuestrxs interlocutorxs. El autor habla de “campo lingüístico”, como campo conceptual que expresa una visión del mundo y de la vida (Freire, 1984, p. 106).

En *El reconocimiento del universo vocabular y la retroalimentación de las acciones estratégicas*, Jorge Huergo, retomando a Freire (1984), lo plantea como “Un conocimiento que implica una aproximación al otro y una investigación, en proceso, no sólo del interlocutor, sino de las condiciones y contextos de su interlocución. Nos acercamos así a una noción que posee una dimensión epistemológica. Conocer al otro, al interlocutor, a su universo vocabular o temático, es también conocer su campo de significación”.

Para el diseño de los contenidos nos basamos en las temáticas elegidas por lxs jóvenes en la encuesta y las demandas oídas de las docentes que dan los talleres de

ESI. De esta escucha surgió la división de la cartilla en cuatro unidades: Identidades y sexualidades en los pretendemos abordar algunos conceptos como género, sexo, teoría queer, patriarcado, el sistema binario y heterosexual, intersexualidad y con ellos acercar el marco normativo vigente en nuestro país que garantiza el ejercicio de la identidad y sexualidad como derechos.

En la segunda unidad Estereotipos y corporalidades, destinada al tratamientos de los cuerpos, los mandatos, las exigencias sociales y los parámetros de belleza. En este apartado también destinamos un segmento al abordaje de las masculinidades.

Como observamos en las encuestas, una de las demandas más fuertes de lxs jóvenes está vinculada a falta de información sexual y (no) reproductiva por esto dedicamos la tercera unidad a Métodos anticonceptivos y de cuidado. En este apartado buscamos acercar información segura desde una perspectiva disidente sobre métodos de protección y protocolos de acción ante una situación no deseada.

Ya en la última unidad Lo que jode es el deseo, buscamos reforzar algunas cuestiones vinculadas al placer y la autoexploración, al deseo y la conformación sana de los vínculos, sexting y zonas erógenas.

De esta organización temática, deriva la estructura pensada para uno de estos eje: una primera parte destinada a acercar conceptualizaciones y contextualizaciones, una batería de disparadores representadas en una serie de preguntas, con el objetivo de propiciar una autorreflexión de lo leído que se plasme en una autobiografía y un recursero multimedial en el que sugerimos materiales audiovisuales, sonoros y gráficos para profundizar sobre algunos aspectos de las temáticas abordadas en cada unidad.

No me la contESI son una serie de podcast que acompañan cada una de las unidades y que realizamos de manera conjunta con las profesoras de ESI del CNLP y lxs estudiantes del CECoN. Estos materiales, inicialmente fueron producidos en un contexto de aislamiento absoluto, en la etapa más dura de la pandemia. En este marco, el formato podcast nos sirvió para abordar temáticas vinculadas a la Educación Sexual Integral por las facilidades que brinda: práctico, versátil, cómodo y ágil.

De acuerdo a la Encuesta Pod 2021, el 70% de los usuarios de 'podcasts' ha aumentado su tiempo de escucha durante la pandemia, mientras que el 40% comenzó

a utilizar el formato en este contexto. Creemos que esto se debe en gran medida, por la virtualización de la vida misma durante el aislamiento, lo que llevó a aumentar exponencialmente el tiempo frente a la pantalla. Como consecuencia generó que muchas personas, mayormente jóvenes, prefieran al podcast frente a otras producciones.

En lo personal, nos gustó el desafío de utilizar diversos canales de difusión: elaboración de textos, ilustraciones, videos y productos radiofónicos con el fin de aportar dinamismo y creatividad a nuestro Trabajo Final. Esta última herramienta nos permitía difundir información, canalizar las dudas así como romper con los tabúes que giran sobre las temáticas abordadas (géneros y deportes, métodos anticonceptivos, mitos y sexualidad, interrupción voluntaria del embarazo en un contexto de legalidad, lenguaje inclusivo) a través de la sonoridad y expresiones de lxs estudiantes, entrevistadxs referentes en dichos asuntos, y las docentes del colegio. El fin es achicar la distancia, miedos, vergüenzas y desinformación que provocó relegar históricamente este tipo de asuntos al “ámbito privado”, religioso y/o biologicista a través de una serie de podcast que atiendan los contenidos desde el conocimiento, la experiencia y la calidez de la conversación.

Incomodar para transformar

Cuando pensamos el título, lo hicimos a través de una reunión por zoom con Lucas, nuestro director. Empezamos a tirar ideas y terminamos jugando con un eslogan que se utiliza mucho en los movimientos feministas y transfeministas: “Macho no se nace, se hace”. Como nuestra cartilla busca ser un aporte con una perspectiva disidente, nos pareció que No se nace Paki, cerraba por todos lados.

Una vez definido el título, comenzamos a comentarlo entre conocidxs y amigxs como para tener una especie de “termómetro social” y las reacciones fueron variadas. En su mayoría alternaron entre quienes el término les resultó “picante” o hasta un poco ofensivo y quienes les gustó y les pareció divertido. Algunxs pocxs no conocían el término (por lo general, personas más grandes o que no están muy familiarizadas con ambientes queers).

En ese momento, comenzamos a dudar y a pensar que capaz el nombre podía provocar una incomodidad tal, que la gente no quiera siquiera leer sus contenidos.

Pues la cisheterosexualidad, como la masculinidad hegemónica, puede ser bastante frágil y susceptible al cuestionarla, pese a estar avalada y promovida históricamente por sobre el resto y aunque no padezcan, ni un poco, la discriminación y las múltiples violencias que los colectivos LGBTTIQ+.

Cuando estábamos a punto de cambiar el título de la cartilla, decidimos charlar con estudiantes del colegio para ver qué les parecía, al fin y al cabo eran ellxs lxs destinatarixs principales. Para nuestra sorpresa, gran parte ya la había escuchado e incluso la utilizaban, y quienes no lo conocían escucharon atentamente la explicación y el debate que se generó alrededor de la misma. Esa situación, más las reacciones de nuestrxs compañerxs de ateneo que defendieron el nombre original (aunque al principio algunas personas tenían dudas como nosotras), fue lo que nos llevó a conservarlo. Sobre todo, después de dimensionar la riqueza de los debates que se generaron a partir

Lo social está sucediendo

Situarnos desde estas perspectivas, especialmente la etnográfica que concibe al lenguaje como coordinador de las experiencias, supone que el análisis parte de la experiencia y retorna a ella, planteando la posibilidad de que las personas que la viven tengan mayor conocimiento sobre las relaciones sociales en las que están implicadas y puedan moverse y actuar más ampliamente en ellas. (Yañez, S. S. 2011). Esto es entender nuestra investigación y producción como un proceso -abierto y en movimiento- que está sucediendo. Es decir, los contenidos que abordamos en nuestra cartilla basados en las demandas actuales de lxs jóvenes, en un futuro (cercano) pueden no satisfacer dichas demandas. A su vez, las relaciones de poder que hoy sostienen esta situación, el día de mañana se pueden dar de otra manera.

Coincidiendo con esta perspectiva, consideramos fundamental que esta experiencia retorne a la misma institución. Pensado en nuestra cartilla, nos gustaría que este recorrido y conocimiento que surgió del propio colegio pueda ser un aporte que posibilite o facilite una transformación. Sea en formato de cartilla, en establecer nuevas articulaciones entre lxs actorxs o en contribuir a que lxs jóvenes exijan su derecho a una educación sexual integral amplia, disidente y transversal.

Finalmente, no queremos dejar de mencionar un aporte transversal y fundamental en la elaboración de nuestro material durante todo el camino y son los Ateneos. Un espacio destinado a la construcción colectiva de conocimiento, coordinado por nuestro director, Lucas Díaz Ledesma e integrado por compañerxs que se encuentran en nuestro mismo proceso. Allí, cada avance que dimos fue leído y “devolucionado” atentamente. Sus miradas y correcciones nos ayudaron a la interpretación, reformulación y reflexión, necesarias en cada investigación y producción.

Diagnóstico Institucional

Marco referencial

El Colegio Nacional “Rafael Hernández”, es uno de los cuatro colegios dependientes de la Universidad Nacional de La Plata. En su edificio ubicado en las calles 1 y 49, alberga aproximadamente 1800 estudiantes, más de 400 docentes y cerca de 200 trabajadorxs no docentes.

Al igual que el Liceo Víctor Mercante, el Bachillerato de Bellas Artes y la Escuela Agraria “Inchausti”, estas instituciones de educación secundaria –preuniversitarias- son consideradas experimentales y de calidad educativa. En sus estatutos de pre-grado predominan los preceptos que rigen la Universidad Nacional de La Plata: la docencia, la investigación y la extensión.

Dentro de lxs 1800 estudiantes que circulan cotidianamente por el Colegio, están divididxs de 1° a 6° año y a la vez, en 10 divisiones. Además, desde el 2019, funciona a cohorte cerrada, el Bachillerato en Saneamiento y Gestión Ambiental, el cual contiene a 64 estudiantes, que actualmente se encuentran cursando 3° año. También contiene a 200 trabajadorxs no docentes que se desempeñan en las áreas de limpieza, mantenimiento y administración.

Además, las instituciones pre-universitarias implementan en 5° y 6° año las “materias optativas”, de carácter cuatrimestral con una carga semanal de 3 horas cátedra. Esto es, al igual que en la Facultad, lxs estudiantes eligen parte de su trayecto académico con el objetivo de acercarlos a las diversas Unidades Académicas. También, tiene la finalidad de ofrecer espacios alternativos que profundicen y accionen sobre aquellos contenidos y prácticas que no estén contemplados en el plan de estudios obligatorio.

En agosto de 2020, la UNLP se adhirió a la Ley Micaela N°27.499, la cual establece la capacitación obligatoria en la temática de género y violencia contra las mujeres para todas las personas que se desempeñen en la función pública en la República Argentina.

El posicionamiento político de la Institución

El Colegio cuenta con un Proyecto Académico y de Gestión Institucional para delinear algunas perspectivas básicas que encuadran los proyectos y programas que se realizarán durante el lapso de tiempo 2018-2022.

Con el objetivo de indagar, conocer y analizar cuáles son los contenidos que se desarrollan en torno a la ESI en el Colegio Nacional de La Plata, evidenciamos que se busca principalmente fomentar actividades y profundizar sus contenidos para “contribuir a la formación de actitudes de autovaloración y respeto mutuo y educación en valores en los y las alumnos mediante la estimulación de la reflexión y el abordaje conjunto de temas de interés, utilizando diversos recursos pedagógicos y formatos de trabajo”. Y señala que este propósito “se constituye como un objetivo primordial en la tarea de cada docente de la institución” (García Munitis, A. M. 2018. p. 25).

En dicho documento también se describen las propuestas de trabajo realizadas en relación a la ESI para cada año, durante el ciclo 2014-2018. A modo de síntesis, en primer año se apuntó al abordaje de las temáticas vinculadas a las familias formadas por “parejas del mismo sexo”, las modificaciones en la estructura familiar con el objetivo de visibilizar y analizar las problemáticas que atraviesan este tipo de familias en el ejercicio de su crianza.

En el caso de segundo año, se planteó un abordaje amplio de la sexualidad con el propósito de aportar “nuevos contenidos y dinámicas que acompañen a los alumnos en este tránsito por la búsqueda de respuestas en cuanto a su sexualidad, genitalidad, modalidades de género”.

Para tercer año, el trabajo apuntó al debate y a la reflexión de temas vinculados a las prácticas discriminatorias, la igualdad de género, la violencia institucional y los derechos humanos.

Para cuarto, quinto y sexto, se llevaron a cabo acciones -talleres, encuentros, debates- realizados en el marco de un proyecto de extensión desarrollado en forma conjunta con la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales, con la finalidad de tratar la violencia en la pareja, considerando “la relevancia de abordar los inicios de las relaciones como momento estratégico en el cual pueden consolidarse modalidades asimétricas de relaciones de poder entre hombres y mujeres”.

El Proyecto reafirma el compromiso de la institución con la ESI y la “problemática de género” y se propone revisar y adaptar los programas de todas las materias, tanto optativas como obligatorias, para que su contenido y abordaje se oriente transversalmente:

“La educación escolar está comprometida con la transmisión de modelos que contribuyen a formar sujetos de género y de preferencia sexual: se aprende a ser varón y a ser mujer, se aprende a ser heterosexual, a no ser bisexual, a no ser homosexual, a no ser lesbiana, a no ser travesti. Se aprende a despreciar las diferencias. En este sentido consideramos imprescindible abordar las `cuestiones de género´ en la escuela y brindar espacios de construcción colectiva que impliquen la puesta en juego de las corporalidades en acción e interacción permanente”

En este sentido, y como expresa la Ley 26150/06 en sus objetivos, la escuela no solo debe “asegurar la transmisión de conocimientos pertinentes, precisos y confiables y actualizados sobre los distintos aspectos involucrados en la educación sexual integral” también debe promover un saber hacer. Es decir, incluir un enfoque multidimensional de la construcción de las identidades y sexualidades:

“Asumir la educación sexual en la escuela desde esta perspectiva demanda un trabajo dirigido a promover aprendizajes en tres niveles: el pensamiento, los sentimientos y las prácticas concretas. Por propuestas que apuntan a producir cambios de tipo cognitivo, se entenderán no sólo el suministro de información científicamente validada acorde a cada etapa evolutiva, sino también al trabajo sobre los prejuicios y las creencias que sostienen actitudes discriminatorias, como también el conocimiento de derechos y obligaciones”. (Ramos, 2006, p.7)

Poner en marcha la ESI

En el marco del *V Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos* y *IIIº Congreso Internacional de Identidades*, las docentes de la materia Géneros, Sexualidades y Derechos Humanos, Daniela Alessi y Agustina Barrena presentaron

la ponencia: *Poner en marcha la ESI. Reflexiones en torno a la experiencia de uno de los colegios pre-universitario de la UNLP*. Un valioso documento que sistematiza la experiencia de las docentes al momento de desarrollar los primeros Talleres de Educación Sexual Integral para estudiantes de 2º y 3º año. En él, no sólo se narra el desarrollo de la ESI en el CNLP; sino también las luchas y resistencias iniciales por parte de estudiantes y docentes. Asimismo, se presentan los desafíos que ellas como docentes atravesaron:

“...en las reuniones de planificación entre las docentes, surgieron diversos interrogantes: ¿llevamos los métodos anticonceptivos? ¿enseñamos a colocar un preservativo? ¿qué sucede si algún alumno o alumna pregunta por el aborto? Estos debates no se pudieron profundizar a través de la discusión y la formación por lo que estas cuestiones quedaron a consideración de cada docente en sus clases...”.

Hacia el final del documento presentan los resultados de una encuesta realizada a lxs participantes del taller. La misma fue respondida por 571 alumnxs (300 de segundo y 271 de 3º). En el caso de 2º año lxs estudiantes señalaron que los contenidos que más les habían gustado o interesado habían sido métodos anticonceptivos, violencias de género y diferencia entre sexo y género; lo mismo para tercer año, salvo que en tercer lugar ubicaron a los estereotipos de género.

Sobre estos mismos contenidos, se les preguntó cuáles ya habían visto en la escuela. Tanto en segundo como en tercer año los más trabajados anteriormente fueron órganos genitales, sexualidad integral y ciclo menstrual. En relación a lo menos trabajado previamente en la escuela, en segundo año aparecieron en primer lugar estereotipos de género y en tercer año identidades de género.

De estos datos obtenidos, Alessi y Barrena concluyen: “lo anterior, nos habla de una educación sexual pensada fundamentalmente a partir del nivel biológico”. A su vez señalan que las temáticas más trabajadas como “órganos genitales” fue también lo que menos les gustó o les interesó de estos nuevos talleres. En este sentido, es interesante observar que en ambos casos (68 % en 2º y 67 % en 3º) lxs estudiantes consideraron que la cantidad de talleres no fueron suficientes, esto coincide con lo expresado por lxs jóvenes en las sugerencias que podían dejar en una caja: “la necesidad de tener más talleres de ESI”. (Alessi, D. y Barrena, A. 2018. p7).

De este documento, nos interesa resaltar también las resistencias que surgieron y se evidenciaron en relación a la Interrupción Voluntaria del Embarazo (actualmente Ley) y con ello, el posicionamiento de lxs docentes sobre la temática. Algunxs estudiantes contaron que al momento de debatir sobre el aborto legal “la profesora se negó a hablar sobre el aborto”, alegando que no se puede conversar sobre el tema en la institución en un contexto de ilegalidad. En este sentido, otrx estudiante respondió que de ser así “(...)no podríamos hablar de drogas, robos, violencia de género, etc.”

A partir de estos dichos las docentes reflexionan sobre la postura asumida por colegas y el resto de lxs actorxs de la escuela:

“El aborto es un tema que, sin dudas, forma parte de la ESI, sin embargo es uno de los temas que cuesta hacer ingresar en las clases y la currícula pero que evidentemente no falta entre las inquietudes y las preguntas de los y las jóvenes. Actualmente los proyectos en torno a la legalización y despenalización de la interrupción voluntaria del embarazo se debaten en el Congreso, se habla de aborto en los programas de televisión más vistos y en las redes sociales. Mientras esto sucede, consideramos que el tema seguirá golpeando las puertas del aula para entrar en los talleres de ESI, y en las clases en general, y se hace más visible la necesidad de brindar información sobre el tema”.

Actorxs claves para nuestra producción

Además, la institución contiene tres espacios que para la realización de nuestra producción resulta estratégico su articulación. Estos son el área de Extensión, el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional -CECoN- y el Taller de Educación Sexual Integral.

Desde el área de Extensión, se concibe a la Educación Sexual Integral, junto a la Educación Ambiental y la Interculturalidad y Derechos Humanos como pilares fundamentales y perspectivas necesarias para el proceso de construcción conjunta entre la Universidad y la comunidad. Desde este espacio se han gestado propuestas en torno a la ESI, tales como los proyectos de extensión *Feminismo, Jóvenes y Participación* y *Diversidad familiar y derecho de familias*.

El primero, *Feminismo, Jóvenes y Participación. Formación de promotorxs en educación sexual integral*, surge del Taller Optativo “Ni machos ni minitas” llevado a cabo desde el 2015 en el Colegio, con el objetivo de estimular un enfoque de géneros,

feminista, crítico y reflexivo sobre la situación de lxs jóvenes hoy, en un contexto patriarcal de desigualdad.

En el caso del proyecto *Diversidad familiar y derecho de familias*, se trató de un programa articulado con la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales – UNLP, destinado al trabajo, la investigación y la difusión de los derechos de las familias formadas por parejas del mismo sexo.

Desde esta área, ya desarrollándonos como trabajadoras de dicho espacio, fue que organizamos una Jornada de Extensión en el marco del 34° Encuentro Plurinacional de Mujeres, Lesbianas, Trans, Travestis, Bisexuales y No binaries. A partir de la articulación con diferentes integrantes de la comunidad educativa, se llevaron a cabo cuatro talleres pensados por participantes de proyectos de extensión con diferentes temáticas vinculadas al género.

Como mencionamos anteriormente, el CECoN se constituye como otro ámbito clave para la producción de nuestro trabajo, porque es a partir del relevamiento de sus demandas concretas y deseos que surge la idea de abordar la temática. Desde el 2019, por elección de lxs estudiantes, la agrupación Alteridad, está a cargo del Centro.

Desde este espacio se realizaron diversas acciones para contribuir a la aplicación de la ESI. Previo a este contexto de pandemia, articularon con organismos como Amnistía Internacional y la Secretaría de Género de la Municipalidad para la realización de talleres extracurriculares. También realizaron encuentros estudiantiles para reflexionar sobre género y sexualidades y participaron activamente de la organización de la Jornada Extensionista.

Durante el período de Aislamiento Social, Preventivo y Obligatorio -ASPO-, mediante su Instagram @Alteridad_cnlp_, se promovió la campaña *Hablemos de ESI* en donde se brindó información en relación a las siguientes temáticas: Endometriosis y estrechez vaginal, Diversidad Sexual y Género, Menstruación, Disfunción eréctil y Depilación genital.

Por otro lado, la institución propuso talleres de ESI extracurriculares a cargo de las profesoras Daniela Alessi, Agustina Barrena y María Fernanda Ronconi. Los mismos se organizan por año.

Actividades de ESI en pandemia

Sin duda, esta pandemia lo ha transformado todo. No sólo ha adaptado nuestras prácticas y discursos; sino que también ha develado la jerarquización y organización de contenidos y saberes necesarios o considerados imprescindibles para atravesar esta situación. En este contexto, tuvimos la posibilidad de realizar un seguimiento, desde el comienzo del Aislamiento, Social, Preventivo y Obligatorio –ASPO- en marzo del 2020 de las actividades y contenidos abordados en el Taller de Educación Sexual Integral del CNLP.

De 1° a 5° año, las actividades propuestas por las docentes de este espacio, fueron de carácter optativo; es decir, no obligatorio. Las mismas se organizaron en una única actividad por año, divididas en dos cuatrimestres; cinco divisiones tenían la opción de realizarla el primer cuatrimestre y las cinco restantes durante el segundo. En todos los casos, la primera actividad sugerida si bien propone algún recorrido breve, está más abocada a las conceptualizaciones o primeras aproximaciones de las temáticas. En la segunda actividad, se retoman esas reflexiones y proponen un recorrido relacionado a sus prácticas y a la identificación de los abordajes en su cotidianeidad. Ambas, fueron materializadas en un documento PDF descargable de la página Web del Colegio.

Para estudiantes de 1° año, las actividades propuestas -materializadas en un documento- buscaron abordar una aproximación conceptual sobre sexualidad y la definición de ésta contenida en la Ley 26.150 de ESI. Asimismo, el documento propone una reflexión sobre las trayectorias educativas de cada una en relación a la ESI. A partir del disparador *Toda educación es sexual*, las docentes amplían estas conceptualizaciones:

”¿Qué significa esto? Que la educación en valores, en las formas de vivir el amor, de vivir y sentir el cuerpo, de vivir el deseo y la identidad no sólo se enseñan en Biología o en ESI, sino que en todas las materias del cole. Y no sólo en las materias, sino también en la forma en que se organizan los recreos, los actos escolares, en la forma en que somos evaluados, y aún más:

¡No sólo aprendemos de sexualidad en la escuela!”

Hacia el final de la propuesta, las docentes comparten relatos autobiográficos que narran distintas formas de “aprender” sobre sexualidad en diferentes ámbitos de la vida. Estos relatos son: Juegos en la escuela, El tabú de la menstruación y las tareas

de cuidado en la familia, Aprender sobre el amor, Aprender a ser varón y los deportes, Los actos escolares y Cambios en el cuerpo.

Nos parece importante destacar la iniciativa de las docentes a cargo de este taller, quienes al final de la actividad proponen una encuesta para seguir repensando la ESI y conocer más acerca de sus intereses.

Para lxs estudiantes de 2° año, la modalidad fue la misma y el abordaje de las temáticas estuvieron relacionadas a los estereotipos de género, roles y mandatos. En la segunda actividad ahondaron en las conceptualizaciones en torno a las masculinidades.

“(…) los estereotipos de género son imágenes construidas por las personas a lo largo del tiempo, que establecen aquello que se espera socialmente del varón y de la mujer. Son ideas instaladas que nos dicen cómo “debemos” comportarnos y qué cosas “podemos” hacer y cuáles no, según seamos varones o mujeres”.

Reflexionar sobre “lo normal” y lo establecido, como una construcción social y sus transformaciones a través del tiempo y de las sociedades, fue la propuesta realizada a lxs estudiantes de 3° año para el primer cuatrimestre.

“Dentro de lo que muchas sociedades consideran como “normal”, está la idea de que solo existen dos identidades de género (varón/mujer) y la heteronormatividad (orientación sexual hacia el sexo opuesto), como si fueran las únicas maneras obligatorias de vivir el cuerpo, la sexualidad, el afecto y también los vínculos familiares”.

Para la segunda actividad destinada al mismo año, se focaliza en profundizar sobre las diversidades genéricas y sexuales, y conocer el derecho a la propia identidad de género y el respeto a las identidades diversas, en el marco de la Ley 26.743 de Identidad de Género. Para el cierre y a modo de reflexión comparte:

"¿Por qué para algunos y algunas tiene que ser una lucha, nombrarse? El nombre propio es apropiarse del vocabulario que queremos sea utilizado para que nos reconozcan. En esto consiste construir la identidad desde el lenguaje. Es una construcción permanente que tiene un sentido político. ¿Quiénes pueden elegir como ser nombrados y quienes tienen el derecho de decir acerca de otros: quiénes y cómo son? No hay paridad en este derecho. Y esto tiene que ver con las relaciones de poder dentro de la sociedad". Diana Mafía, "La gesta del nombre".

En el caso de 4° y 5° año, las temáticas y contenidos trabajados estuvieron vinculados al abordaje de las diferentes formas en que se expresan las violencias de género y el marco jurídico vigente en nuestro país tales como la Ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y la Ley de Identidad de Género . A partir de una actividad de “verdadero/falso”, en la que se presentaron situaciones cotidianas ficticias, se reflexionó sobre la sexualidad y el consentimiento: “... **cuando se trata de sexualidad, si no hay consentimiento hay violencia**”.

Como mencionamos al inicio de este apartado, en el caso de 6° año, las actividades pensadas para trabajar sobre educación sexual integral fueron obligatorias y constantes. A diferencia de los años anteriores, los estudiantes de sexto debieron enviar semanalmente (durante un cuatrimestre) las actividades propuestas. Por esto, para este trayecto fueron mayor las temáticas abordadas y mayor también su profundización.

Inicialmente, se propuso conocer la Ley de Educación Sexual Integral n° 26.150, sus objetivos y garantías y reflexionar acerca de su importancia. Cada actividad, partió de algunas conceptualizaciones clave y luego, a través de diversas propuestas como verdadero o falso, videos sugeridos o juegos de roles, se propició la reflexión de cada temática. Se destinó un trabajo semanal al tratamiento de las siguientes temáticas: género, sexo, estereotipos, patriarcado, identidades sexogenéricas, identidades travestis y trans y la ley de identidad de géneros, masculinidades, salud sexual, reproductiva y no reproductiva, métodos anticonceptivos y de protección, infecciones de transmisión sexual, interrupción voluntaria del embarazo, menstruación, placer y consentimiento y diferentes tipos y modalidades de violencia de género.

Hablemos de ESI que nos pasa

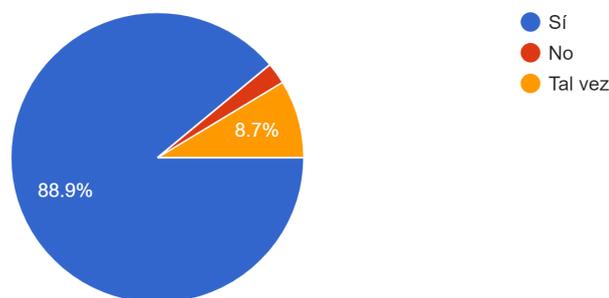
La disputa también está en las escuelas a través de la Educación Sexual Integral, la organización de las juventudes y el deseo por materializar el lugar que queremos habitar, esa es nuestra artillería pesada.

Sin embargo, el contexto de crisis sanitaria y epidemiológica, dificultó fuertemente la enseñanza. Sobre todo, en momentos en donde la situación se volvió más crítica y las

medidas para resguardarnos adoptadas por el gobierno, incluyeron la virtualidad. Si bien se implementaron estrategias educativas como clases en plataformas digitales y cuadernillos para quienes no contaban con las herramientas necesarias como internet, computadora o celular; el aislamiento y la falta de acceso a los dispositivos de conectividad por parte de muchos estudiantes, fue un obstáculo imposible de trascender para los docentes.

La implementación de la ESI no fue la excepción, sin embargo, la necesidad y el interés de la misma continúa siendo un fuerte reclamo por parte de las juventudes. Tal es así que, en una encuesta que realizamos en julio del 2021 sobre la importancia de la ESI en el CNLP, de un total de 253 respuestas de estudiantes de todos los niveles, se arrojaron los siguientes resultados: el 88.9% expresó que la consideran relevante, un 8.7% tal vez, y solo un 3.4% manifestó que no.

¿Creés que es importante?
253 respuestas



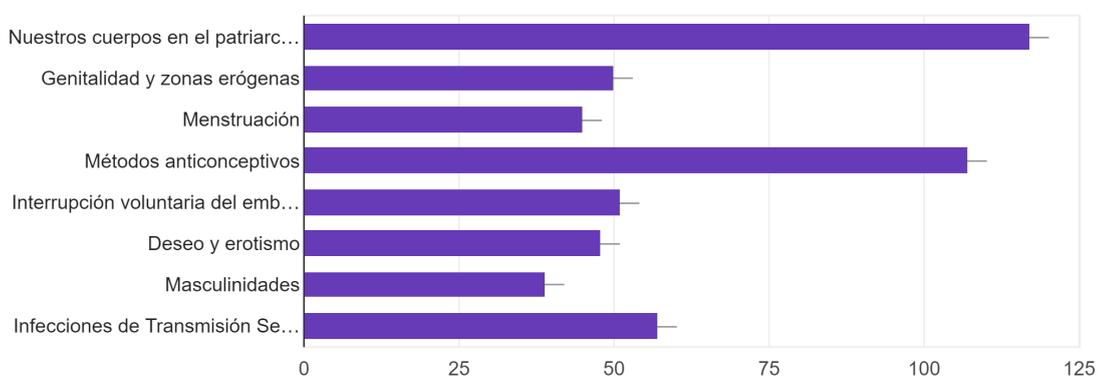
Por otro lado, la necesidad de hablar sobre el tema, se hizo evidente en los espacios para desarrollar, de manera opcional, el porqué de su respuesta. De los 253 adolescentes que contestaron la encuesta, 221 decidieron argumentar. Entre ellas, comentaron lo siguiente:

- “Porque muchas veces no estamos informados de la manera en la deberíamos estarlo”
- “Porque influye positivamente en la manera en que nos relacionamos con nosotros y los demás”
- “Es importante para que no hayan embarazos no deseados”

- “Porque la identidad es parte de unx mismx, y no sabes cómo te sentís o identificas puede ser confuso o tal vez molesto”
- “Porque atraviesa la salud y el cuidado de uno con y para la sociedad, inculca valores y respeto, colabora con el conocimiento de uno hacia sí mismo. Y llegado a un punto grave puede ser vital para saber resolver una situación”.
- “Es importante xq aprenderíamos a poner límites, a decidir un poco sobre lo que queremos y cuando saber decir SÍ O NO”
- “Porque esta bueno que una persona ame libremente y conozca su cuerpo y como cuidarlo”
- “Porque hoy día hay muchas personas que juzgan, menosprecian, critican y discriminan a los demás por el simple hecho de cómo se identifica y de la persona a la que ama y hay que intentar que los chic@s de esta generación y todas las futuras no crezcan con esos ideales y que respeten al otro”.

La encuesta fue una de las herramientas que utilizamos con el fin de Identificar las necesidades y deseos que atraviesan lxs jóvenes con relación a la ESI para elaborar dentro de la cartilla contenidos que lxs interpelen. En este sentido, propusimos una serie de temáticas posibles a tratar y les consultamos cuáles de éstas les interesan. Entre ellas figuran: Nuestros cuerpos en el patriarcado -estereotipos y mandatos- (117 votos); Genitalidad y zonas erógenas (50 votos); Menstruación (45 votos); Métodos anticonceptivos (107 votos); Interrupción Voluntaria del Embarazo (51 votos); Deseo y erotismo (48 votos); Masculinidades (39 votos) e Infecciones de Transmisión Sexual (57 votos).

¿Qué contenidos vinculados a la ESI te interesaría ver o profundizar en el colegio?
253 respuestas



Por último, dejamos la opción por si querían añadir algún comentario y para nuestra sorpresa fueron 93 personas las que se tomaron el tiempo de hacerlo. La mayoría reclamó la necesidad de recibir más información sobre ESI, algunxs pedían que la misma sea obligatoria en todos los niveles, y otrxs que por lo menos haya una constancia en las clases que se dan:

“Darle más importancia a la ESI. Insisto en que en 5 años, se dieron dos charlas. Charlas que para mi no cumplieron con el propósito de la ESI ya que la temáticas abordadas fueron las elegidas por el supuesto profesor. Además, nos dieron contenido que si bien está perfecto enseñar, era muy básico. Como adolescentes, hay cosas que es necesario que sepamos tales como, las relaciones sexuales, como usar un preservativo, sobre la menstruación y los anticonceptivos, el consentimiento, como el patriarcado afecta nuestros cuerpos, etc.”

Otro tipo de comentarios, pedían más información sobre las disidencias: “me gustaría ver sobre las distintas identidades de géneros y la comunidad lgbtq+”. Si bien, la mayoría de los aportes venían en sintonía con lo que pensamos en cuanto a posibles temas, también encontramos ciertas resistencias como:

“Seguramente se lleve a cabo las charlas acerca de la interrupción del embarazo (es lógico por la reputación de la escuela). Es muy controvertido el tema y me han tocado varias discusiones por eso. De ser posible, por favor, no quiero que hablemos de ese tema. Somos demasiado chicos (en el curso que esto, al menos) o no aportamos suficientes conocimientos como para hablar del tema (o esa es mi forma de ver las cosas)”

Esta encuesta nos permitió conocer el interés de lxs estudiantes sobre la ESI y los contenidos que consideran importantes tratar, incluso temáticas que todavía generan cierta controversia como lo es la interrupción voluntaria del embarazo. Si bien es sumamente significativo tomar un posicionamiento como institución sobre dichos asuntos, consideramos fundamental que se trate en los colegios desde una perspectiva de derechos humanos y de género, con la información y empatía necesaria para contener los debates, derribando los mitos y prejuicios sociales.

Tomamos notas sobre las opiniones, el abordaje y las temáticas de la ESI que se relevaron, para sumergirnos en un arduo proceso de investigación, recopilación de datos y entrevistas. Esto dio como resultado, la elaboración de la cartilla “No se nace paki” y la producción de los podcast “NomelacontESI”, ambos productos tienen la posibilidad de lanzarse en próximas ediciones con un sinfín de temáticas que todavía quedan por abarcar.

Reflexiones del proceso

“Se debe aprender a navegar en océanos de incertidumbre a través de archipiélagos de certezas” Edgar Morin (1999).

Esta frase de Morín, ha sido nuestro norte/sur en el proceso de producción del trabajo. Sin duda, el contexto que atravesamos luego de muchas adaptaciones y que devino en cartilla sobrepasó todos los esquemas y cualquier planificación posible. En el camino aprendimos a adaptarnos.

El tema surgió luego de días de estar “rosqueando” sobre la educación sexual que habíamos recibido en nuestras adolescencias, sobre el amor romántico y la heterosexualidad obligatoria en la que nos habíamos criado, sobre las marcas que dejan tanto a nivel individual como colectivo. En esas charlas hubo mezcla de enojo, hartazgo y dolores pero también hubo fuerza e ilusión, producto de un presente con sus cambios simbólicos y conquistas en materia de derechos.

Como ya mencionamos anteriormente, la idea inicial de nuestro trabajo consistió en la planificación de una serie de talleres sobre Educación Sexual Integral desde una perspectiva disidente y transfeminista. Queríamos priorizar el encuentro y el intercambio con el estudiantado en un espacio tan valioso como es el aula. Sin embargo la pandemia nos atravesó por completo, no sólo en cuanto al proyecto que nos planteamos, sino en todos las esferas posibles.

Tuvimos nuestra primera crisis, lo que habíamos pensado era realmente imposible de gestionar: las clases con lxs estudiantes se hacían mediante zoom, si bien fue la forma que se tenía para no perder el contacto y mantener cierto nivel de aprendizaje, costaba mucho que se conecten, que prendan la cámara, que hablen. Además no todxs tuvieron la posibilidad de tener acceso suficiente a internet o la disponibilidad de celulares o computadoras para cumplir con la cantidad de clases por días. Por otro lado, la intimidad y la confianza que otorga el clima áulico para opinar, debatir y hacer consultas fue irremplazable. Sobre todo para quienes compartieron el espacio de sus casas con familiares o más personas en los momentos de los zooms.

Estas situación las conocimos por ser trabajadoras de la institución, por el diálogo que mantuvimos con las docentes de ESI y porque una de nosotras es preceptora y

presenció esas instancias durante un año y medio, aproximadamente, de virtualidad. Los aspectos mencionados anteriormente, más la situación social atravesada por el COVID-19, nos afectó emocionalmente dejándonos en un mar de incertidumbre. Por suerte estuvimos acompañadas por nuestro director, Lucas, y por el Ateneo que con amorosidad nos ayudaron a canalizar la angustia y pensar un nuevo plan.

Una lloradita y a seguir

Teniendo en cuenta el contexto descrito anteriormente, apostamos a la elaboración de un material digital con un formato que se pudiera adaptar en computadoras y celulares. El objetivo siguió siendo el mismo, trabajar la Educación Sexual Integral desde una perspectiva disidente y un enfoque pedagógico crítico.

La segunda propuesta fue la producción de una serie de podcasts sobre la temática a realizar en conjunto con lxs estudiantes. Para esto, era necesario compartir un espacio de intercambio y reflexión con lxs jóvenes, y entonces nos encontramos frente a las mismas dificultades. Además, esta producción dejaba por fuera muchos contenidos y formatos que deseábamos integrar.

De a poco el proyecto fue tomando forma y a la teoría le fuimos incorporando información y herramientas que consideramos relevante en cada temática. Además recopilamos materiales de activistas, militantes y/o referentes, esa búsqueda fue fundamental ya que priorizamos que el contenido surja desde la experiencia.

Queríamos que la cartilla tuviera dinamismo, por eso la incorporación de videos e ilustraciones, así como podcast de elaboración propia. Por otro lado, buscamos que el debate, la reflexión y la producción de lxs estudiantes tenga una instancia pedagógica al finalizar cada unidad. Es por ello que agregamos una batería de disparadores para facilitar los intercambios e impulsar la recuperación y la escucha de sus propias experiencias. Así como el recursero multimedial, un espacio destinado a las sugerencias sobre las temáticas abordadas para que quienes deseen profundizar sobre algún aspecto, puedan hacerlo.

Nuestra mayor dificultad, tal vez, fue la transposición pedagógica en cuanto a la redacción del material. Tuvimos que escribir y reescribir hasta lograr un tono adecuado para que estudiantes del último año del Colegio Nacional, teniendo en cuenta el

recorrido en la temática aportado por la propia institución, pudieran leerlo y debatirlo con sus compañerxs sin que resultara demasiado denso, aburrido o complejo. Para ello hicimos circular nuestros avances, no sólo en el espacio del Ateneo, sino con amigxs, familia, estudiantes y adolescentes de nuestros entornos.

Estamos hechxs de historia: reflexiones individuales

En mi caso, Aliné Santana, este proceso detonó una profunda reflexión y problematización de las propias experiencias vividas. Particularmente, cuando se sancionó e implementó la Ley Nacional de Educación Sexual Integral, en el año 2006, me encontraba transitando la secundaria. De esos tiempos, lo que más recuerdo de los contenidos vistos, están vinculados a las ITS y a las definiciones que debimos aprender de sífilis, gonorrea, herpes, etc. Tal vez, -y seguramente- porque fuimos hijas de esa concepción biologicista, es que decimos abordar la educación sexual integral.

Con el diario del lunes y otros recorridos, durante este proceso me permití preguntarme por mis vínculos, mi heterosexualidad, mi monogamia... De hecho, en varios momentos del proceso le pregunté a mi amiga y compañera Agostina ¿es posible producir una cartilla de Educación Sexual Integral con una perspectiva disidente, desde mi heterosexualidad? Esta fue y es una incomodidad constante pero necesaria porque aspiramos a construir un mundo en el que quepamos todxs y yo, soy parte de eso.

Solo después de aceptar esta tensión -con la preocupación siempre presente de no invisibilizar cuestiones que por mi heterosexualidad se me escapan- fue que pude convencerme que esta cartilla también es para nosotras, porque merecemos otra ESI, esa a la que no pudimos acceder. Por esto, al momento de pensar los contenidos, no pude evitar preguntarme qué hubiera sucedido si en nuestra adolescencia nos hubieran enseñado de consentimiento, de autoexploración, de respeto, de placer, de sentimientos, de ternura.

El permitir darme/darnos estos debates fue lo que me permitió crearme capaz, por primera vez, de decir, de sentir y de producir sobre esta temática. En el fondo no me creía "autorizada" para hablar de estas cuestiones. Para mis adentros me decía: "yo que nunca hice un campo de látex, que siempre fui heterosexual, que aprendí de autoexploración `de grande`, que nunca me practiqué un aborto voy a hablar de estas

cosas ¿desde dónde? ¿con qué autoridad? ¿qué puedo aportar?”. En ese momento me di cuenta que esto también era producto de la educación recibida.

Entonces el desafío fue revalorar las experiencias y saberes propios porque tal vez no viví muchas de estas en primera persona, pero sí me atravesaron profundamente. Compartí y sentí con otrxs las violencias y marcas que este cis-tema heteropatriarcal deja en nosotrxs y desde ese sentir me animé a escribir, porque esta cartilla se trata de reconocer, visibilizar y aportar otras miradas para crear el mundo libre en el que soñamos vivir.

Por mi parte, Agustina Polischuk, la cartilla también condensa un proceso de reflexión por aquella ESI que no tuve, por los debates y la información que me hubiese gustado tener en mi adolescencia. En aquel entonces, directamente no se hablaba de aborto; los celos, el control, la manipulación, incluso algunos golpes y forcejeos eran moneda corriente en los noviazgos. Había sospechas de alguna que otra persona que podía llegar a ser gay -las lesbianas eran todavía menos imaginables y ni hablar de otro tipo de identidades- pero no recuerdo a nadie fuera del closet o viviendo una identidad sexo-genérica disidente de manera visible. De todas formas, el repudio o el miedo a serlo se evidenciaba en las burlas y el acoso cotidiano reprimiendo cada “señal” que se consideraba del palo.

Sin embargo, aún en este contexto, me acuerdo de una sola clase casi finalizando mi último año de la secundaria. Mi profesora de literatura invitó a Val Flores, quien ni bien cruzó la puerta, se presentó como maestra y lesbiana. En ese momento las miradas y los susurros fueron tan notorios, que nos insistió para que compartamos qué nos pasaba con eso: la mayoría le preguntó si de esa manera, no se estaba discriminando. Val, con toda la paciencia pero también con firmeza, nos habló de la construcción sociocultural de las sexualidades, de la masculinidades, incluso del placer anal en varones cis. Es la clase que más recuerdo de todo mi paso por el colegio, para mí, fue un antes y un después. Más tarde entendería porqué. En cuanto a la repercusión general, muchos de mis compañeros varones salieron ofendidos y al día siguiente, padres y madres se presentaron en el colegio para expresar su repudio.

La cartilla, por un lado, tiene que ver un poco con esa historia y deuda que compartimos con Aliné. Y, por otro lado, para mí tiene un correlato con lo que entiendo como otra etapa de mi vida. Ya en La Plata, el mismo año que me mudé y comencé la carrera, se dieron mis primeros pasos por la militancia. Primero en Atrapamuros, un colectivo de Educación Popular en Cárceles, en el año 2013: ahí escuché por primera vez la palabra patriarcado, discutimos sobre un feminismo popular y mixto, me ilusioné con la participación de mis compañeros en nuestras luchas, para después pelearme con aquella idea de “aliados” y entender que su lugar es otro, que para eso todavía falta.

Ya por el 2015, formando parte de la Red de Socorristas por el derecho a decidir, dimensioné la potencia de la organización feministas y transfeministas capaz de tejer redes y autogestionar miles de abortos de manera segura y ciudadana en la clandestinidad. El deseo como motor de cambio, me pareció tener una fuerza inquebrantable que nunca pensé conocer -y eso que todavía veíamos muy lejana la idea del aborto legal, seguro y gratuito para todxs-. También fue en ese entonces, que con un grupo de amigxs y compañerxs, inspiradxs por los Encuentros de Mujeres -que por ese entonces llevaba ese nombre- empezamos a pensar nuestros propios espacios de lecturas feministas, a compartir información y experiencias sobre nuestros cuerpos, a debatir y problematizar sobre los vínculos afectivos y sexoafectivos. Básicamente organizamos nuestra Educación Sexual Integral.

Para mí, esos encuentros de contención que supimos construir, fueron clave para lidiar con los miedos e inseguridades que me producía salir de la estructura heterosexual y monogámica en la que me había criado. Agradezco enormemente haber transitado esas experiencias y haberme rodeado de marikas y lesbianas que me abrieron el camino y me animaron a escuchar mis dudas, mis deseos, a descubrir nuevas formas de vincularme y a vivir mi bisexualidad de manera más libre.

Conclusiones finales

La producción de esta cartilla, como hemos intentado expresar aquí, implicó en nosotras una revisión de nuestras propias prácticas, sentires y recorridos. Sabemos que falta para una verdadera implementación de la Ley de Educación Sexual Integral

n° 26.150; o al menos, con la que soñamos pero también entendemos que además de políticas públicas que impulsen y garanticen una verdadera aplicación, como todo proceso social, requiere que cada unx, desde el espacio que ocupe, aspire a transformar su realidad en lo cotidiano, construir desde cada rincón para que todos los días el mundo sea un lugar más justo y libre.

Durante este proceso, indagamos y analizamos la información que se desarrolla en torno a la ESI en el Colegio e identificamos las necesidades y deseos que atraviesan lxs jóvenes con el objetivo de elaborar un material que lxs interpelen. Sin embargo, aunque fue pensada a partir del recorrido de lxs estudiantes del CNLP, las temáticas que se abordan nos atañen a todxs por esto deseamos que esta cartilla circule de manera libre en los dispositivos de conectividad de todxs lxs pibxs.

Esperamos compartirlo con estudiantes y docentes de diferentes colegios secundarios. También esta cartilla la acercaremos a diferentes organismos que tengan la posibilidad difundirla de manera más amplia como la Dirección de Políticas Feministas de la UNLP, ministerios, organizaciones sociales y centro de estudiantes.

Si bien este producto pretende institucionalizar ciertos saberes y reflexiones en torno a la ESI, con un anclaje transfeminista e interseccional y un abordaje didáctico pedagógico crítico, somos conscientes de que nos quedan temas por abordar y que los debates se renuevan. En este sentido, no descartamos la posibilidad de realizar otra edición más adelante.

Bibliografía

- Alessi, D. y Barrena, A. (julio de 2018). *Poner en marcha la ESI. Reflexiones en torno a la experiencia de uno de los colegios pre-universitarios de la UNLP*. Ponencia presentada en las V Jornadas CINIG de Estudios de Género y Feminismos y III Congreso Internacional de Identidades. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata, La Plata, Argentina. Recuperado de:

http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/94287/Documento_completo.pdf-PDF A.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Altabe, Ch. (2000). *Educación sentimental y erótica para adolescentes*. Madrid, España: Miño y Dávila.

- Bisquerra Alzina, R. (Coord.). (2004). *Metodología de la investigación educativa*. Madrid, España: La Muralla.

- Butler, J. (1999). *El género es disputa. El feminismo y la subversión de la identidad*. Barcelona, España: Ediciones Paidós.

- Sousa Santos, B. (2006). *Descolonizar el saber, reinventar el poder*. Montevideo, Uruguay: Trilce- Extensión Universitaria. Universidad de la República.

- Informe de Investigación de Femicidios en Argentina (2015-2021). Observatorio de femicidios en Argentina "Adriana Marisel Zambrano". Coord. Asociación Civil "La Casa del Encuentro". Recuperado de:

<http://www.lacasadelencontro.org/descargas/niunamenos-6años.pdf>

- Comisión Provincial por la Memoria. (2019). *¿Dónde está mi ESI? Un derecho de los y las estudiantes*. Buenos Aires, Argentina.

- Cremona, F. y Spinelli, E. (2013). *Género, comunicación y educación*. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, (74), 53-56. Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34246/Documento_completo.com-672255-G_nero_comunicaci_n_y_educaci_n.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Cremona, F. (2019). *Comunicación, educación y género. Conversaciones y debates pendientes*. La Plata, Buenos Aires: Bosque Editoras.

- Díaz Ledesma, L. y Rosales, M.B. (2012). *Teoría y praxis desde el género en experiencias de comunicación y educación. Prácticas universitarias de investigación y extensión*. *Tram[p]as de la Comunicación y la Cultura*, (72), 103-109. Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/34799/Documento_completo.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Domínguez, S. (2020). *Masculinidades en juego - Talleres de ESI para trabajar en las aulas* (Tesis de Grado). Recuperado de:
http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/101251/Documento_completo.pdf-PDF_A.pdf?sequence=1&isAllowed=y

- Podcaster@s. (2021). *Reporte Encuesta Pod 2021*. Recuperado de:
https://drive.google.com/file/d/1_z8ZHOeORAo8lpSHuWK5QXmM3r3lhlsl1/view.

- Faur, Eleonor (2007). *La Educación en sexualidad. El Monitor de la Educación*, N° 11, 5° época, marzo/abril 2007, pp. 26-29. Recuperado de:
https://campusacademica.rec.uba.ar/pluginfile.php?file=/1249304/mod_book/chapter/16459/La_educacin_en_sexualidad._Eleonor_Faur.pdf

- Flores, Val. (2008). *Potencia tortillera: Un palimpsesto de la perturbación*. *Escritos Heréticos*, p. p. 1-13. Recuperado de:
https://hopiweb.com/trabajo-social/biblioteca_digital/gen_fem_masc/Potencia%20Tortillera.%20Valeria%20Flores.pdf

- Freire, P. (1984). *La importancia de leer y el proceso de liberación*. Distrito Federal, México: Siglo XXI.

- García Ferrando, M. (1993). La encuesta. En García Ferrando, G. (Comp.), *El análisis de la realidad social. Métodos y Técnicas de investigación* (pp- 141-170). Madrid, España: Alianza Universidad.
- García Munitis, A. M. (2018-2022). Proyecto Académico y de Gestión, del Colegio Nacional “Rafael Hernández” de la Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de: <https://drive.google.com/file/d/1sr81ZrTPA3InXHFmJ018U38lw-MPLOqA/view?usp=sharing>
- Hammersley, M. y Atkinson, P. (1994). ¿Qué es la etnografía?, *Etnografía. Métodos de investigación* (p.15). Recuperado de: <http://www.ceil-conicet.gov.ar/wp-content/uploads/2015/10/Hammersley.pdf>
- Huergo, J. (2003). *El reconocimiento del “universo vocabular” y la prealimentación de las acciones estratégicas*. Centro de Comunicación/Educación Facultad de Periodismo y Comunicación Social (UNLP). Recuperado de: <http://institutocienciashumanas.com/wp-content/uploads/2020/03/El-reconocimiento-del-universo-vocabular.pdf>
- Kaplun, G. (2005). *Contenidos, itinerarios y juegos*. Revista Interamericana de Educación de Adultos, (27), 143-158. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/4575/457545085007.pdf>
- Kvale, S. (2011). *Las entrevistas en la Investigación Cualitativa*. Madrid, España: Morata.
- La Nuestra Fútbol Feminista, Secretaría de Infancias y Adolescencias Trans y Federación Argentina LGBT (2021). Nuestra ESI trans: tarjeta roja al sexismo. *EsConESI*. Recuperado de: <https://esconesi.com/wp-content/uploads/2021/01/Nuestra-ESI-Trans.pdf>
- Larrondo, M., Garita, N. y Ponce, C. (2019). *Activismos feministas jóvenes: Emergencias, actrices y luchas en América Latina* (M. Larrondo & C. P. Lara, Eds.). CLACSO. Recuperado de: <https://doi.org/10.2307/j.ctvt6rkfs>
- Ley de Educación Sexual Integral, N° 26.150, 2006.

- Morin, Edgar (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. París, Francia: Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.
- Palazzolo, F. y Vidarte Asorey, V. (2013). Claves para abordar el diseño metodológico. En M. S. Souza, C. Giordano y M. Migliorati (Ed.), *Hacia la TESIS Itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación* (p. 88). Recuperado de: <https://perio.unlp.edu.ar/catedras/wp-content/uploads/sites/35/2020/03/PALAZZOLO-Fernando-2013.-El-tema-de-investigaci%C3%B3n-claves-para-pensarlo-y-delimitarlo.pdf>
- Preciado, P. B. (2002). *Manifiesto contrasexual*. París, Francia: Anagrama.
- Ramos, G. (agosto 2017). *La educación sexual en la escuela es diversa, más no disidente*. Ponencia presentada en el 13° Congreso Mundos de Mulheres (MM) del *Seminário Internacional*, Florianópolis, Brasil. Recuperado de: http://www.en.wwc2017.eventos.dype.com.br/resources/anais/1500572424_ARQUIVO_RAMOS,G.A.pdf
- Rosales, M.B y Bórmida, A.C (2011). *Comunicación y género: la trama discursiva de la violencia de género en los medios y las políticas públicas*. Buenos Aires, Argentina: IdiHCS - Centro Interdisciplinario de Investigaciones de Género. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/115026/Documento_completo.4920.pdf-PDFA.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- San Fabián Maroto, J. L. (1992). Evaluación etnográfica de la educación. En B. Blasco Sánchez (y otros) (eds.), *Perspectivas en la evaluación del sistema educativo* (pp. 13-53). Oviedo, España: Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo.
- Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa*. Barcelona, España: Paidós.
- Yañez, S. S. (2011). Develando la propuesta de Dorothy Smith: aportes epistemológicos y metodológicos para el abordaje de lo social. *Revista diáLogos* (vol. 2 N°1), 111-126. Recuperado de: <https://acortar.link/G81swh>